



LA ILUSTRACIÓN

SUD AMERICANA



HIGIENE del TOCADOR



Para conservar una sólida dentadura y mantener sana la boca, afirmar las encías y fortificar el cabello; así como para las abluciones higiénicas de las señoras, para el aseo de los niños de pecho, etc., está recomendado el uso del

Coaltar Saponiné Le Beuf

el cual posee las propiedades antisépticas y deterativas **INDISPENSABLES** que deben reunir los productos destinados a usos semejantes; á estas cualidades debe el coaltar su admisión en los Hospitales de París.

EN LAS FARMACIAS

Desconfíese de las imitaciones á que sus éxitos han dado origen.



Dentición
JARABE DELABARRE
JARABE SIN NARCÓTICO
FACILITA LA SALIDA de los DIENTES
y previene todos los accidentes de la primera Dentición.
Establecimientos FUMOUZE, 78, Faub. Saint-Denis PARIS, y en las Principales Farmacias del Globo

CATARROS
antiguos y recientes
TOSES, BRONQUITIS
CURADOS radicalmente
POR LA
SOLUCIÓN
PAUTAUBERGE
que procura
PULMONES ROBUSTOS
y preserva de la
TUBERCULOSIS
L. PAUTAUBERGE
COURBEVOIE-PARIS

ASMATICOS
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA
(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Maubouge, Paris.
Al cabo de cinco dias se puede acostarse y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS



PARFUM
MARY GARDEN
V. RIGAUD
PARFUMEUR
14, RUE DE LA PAIX - PARIS
De Venta en todas las Perfumerías.

Estreñimiento
SUPOSITORIOS CHAUMEL
Infalibles; efecto producido en media hora.
Elija la Marca triangular en la cubierta de papel.
Establecimientos FUMOUZE, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo o a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

LINIMENTO GÉNEAU
50 Años de Exito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
Solo TOPICO
reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrebuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutorio.
F. GÉNEAU, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmacias

HIERRO QUEVENNE
Cura: **ANEMIA**
CLOROSIS, DEBILIDAD
Aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS. — El mas activo y economico, el único Hierro INALTERABLE en los paises calidos.
Exigir el Verdadero con el Sello de la "UNION DES FABRICANTS". — 14, R. des Beaux-Arts, Paris

EXTRACTO MALTA-QUILMES

Pídase en todos los Bars, Confiterías y Almacenes

ANALISIS Nº 70800

El EXTRACTO DE MALTA QUILMES es un producto de densidad elevada con poco alcohol, rico en extracto, en materias azoadas, maltosa y ácido fosfórico Ph⁴⁰.

Las relaciones de sus componentes son normales, su color es natural y no contiene sustancias conservadoras.

Puede clasificarse, por consiguiente, como apto para la alimentación.

Dr. Fco. P. LAVALLE
QUIMICO

CERVECERIA ARGENTINA QUILMES

SOCIEDAD ANÓNIMA

Escritorio Central: BRAZIL 731

U. Telef. 47 y 49, Buen Orden
Coop. Telef. 200 y 300, Sud



Probarlo

**es adoptarlo
para siempre**

Unica Cervecería que ha obtenido
El Gran Premio

La más alta recompensa en la Exposición de San Francisco

PRECIO POR CAJON DE 24 BOTELLAS

\$ 14.==

El más puro, sano é higiénico

LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA



REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXIII.—NUM. 552

BUENOS AIRES, 30 DE DICIEMBRE DE 1915

DIRECTOR-PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



AÑO NUEVO

AÑO NUEVO

El advenimiento del año nuevo excita siempre, en todos los espíritus, impresiones optimistas. Es ya un ritual consagrado.

Se le saluda con alegría, se le festeja con pantagruélicas comidas y se repiten las gentes el mismo augurio que hicieran al comenzar el año anterior:—¡Que el nuevo año sea próspero y feliz!

Es una fecha propia para todo género de ingenuidades y de enternecimientos. Los desorganizados, en tal día, hacen propósitos sinceros de enmienda.—En este nuevo año, se dicen, cambiaré de vida. Los perezosos cuentan, desde tal día, ser más diligentes. Los pobres de espíritu tener más carácter y los desesperanzados ser más felices...—¡Año nuevo vida nueva!—dicen todos, sin recordar que repiten una antiquísima frase hecha que jamás tuvo sentido.

No iremos, empero de tener tan descreído juicio sobre la eficacia de los augurios felices de año nuevo, contra la corriente. Ir contra la corriente puede ser, es cierto, muestra de carácter, pero lo es así mismo de insociabilidad cuando no de petulancia. No nos haremos culpables de tan feo pecado ni queremos ser excepción.

En armonía, pues, con todas las publicaciones de todo el mundo, que dedicarán hoy espacio preferente dentro de sus columnas para saludar al año nuevo y desearlo muy feliz para sus lectores, expresaremos el clásico augurio.

¡Sean ustedes felicísimos en el año que comienza, amadísimos lectores!

También expresaremos nuestros votos y nuestros anhelos para el año que empieza aunque no creamos en el fondo que por efecto de que cambie el almanaque pueda cambiar el curso de las cosas. Son nuestros votos que la guerra de Europa concluya en este nuevo año. Es mucho guerrear ya, efectivamente, y si los franceses, ingleses, alemanes, rusos, austriacos, turcos, serbios, belgas montenegrinos «et sic de ceteris», se han empeñado en lucha para mostrarnos que son valientes por igual—que otra finalidad no vemos en esta guerra—nos parece oportuno que cesen en la carnicería, pues ya estamos convencidos con exceso.

Otro deseo nuestro para el año próximo es que el destino nos depare un buen presidente. Es este el año de la renovación presidencial y el acontecimiento es de los que necesitan buenos augurios, máxime hallándose tan alborotados los avisperos electorales.

Y si el deseo se complace bien podremos cantar alabanzas, cuando concluya, el año que empieza. Es tal vez el mejor don que pueda traernos el año nuevo; un presidente que se ocupe de impulsar la muelle inercia en que vive la administración argentina, que, embargada en dulce optimismo, cree que nuestro pueblo es feliz con la sola conciencia de su riqueza.

Y finalmente, para no cansar, pediremos al año nuevo la realización de otro anhelo. Que la fortuna y el favor del público sigan acompañando la vida de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA que, con el de gracia de mil novecientos diez y seis entra en su XXIV año de existencia.



REYES

De todas las fiestas que cortejan la entrada del año tiene, la de Reyes, el más hondo simbolismo y la más ingenua sentimentalidad. La costumbre ha hecho que sea ella una fiesta para los niños. La fiesta en la cual los fabulosos reyes de Oriente arriban, silenciosos, agrupados sobre fantásticos dromedarios que traen sendas cargas de juguetes.

Más hondo, empero, que en una trascendencia infantil, debiéramos buscar el oscu-

ro simbolismo de la leyenda de estos reyes bondadosos, repartidores de regalos. La imaginación oriental, rica y fecunda, quiso hacer, quizá, de los reyes magos el símbolo de la ilusión. La ilusión que llega, una vez al año, por las secretas sendas de la conciencia, a depositar en el zapato de la humanidad el regalo de nuevas esperanzas, el espejismo de nuevas ilusiones que ayuden a hacer menos largo y más risueño el áspero camino de la vida.

FRENTE AL MAR

Quiero ser como tú — ¡oh Mar bravo!
Invencible, tenaz, libre, imponente...
No decaer por el dolor ingente
Y ser un vencedor junto al hastío.

Tú no conoces trabas. Soberanos
Son tus impulsos. Nada te domina,
Y esparces con tus ondas la divina
Música de tus líricos arcanos.

Es intensa mi vida. Aunque con calma
Quiera ocultar el huracán del alma
Voy atado á mi tétrico mutismo.

Igual á tí que á veces ni te irritas,
Y á tus ondas apenas las agitas
Mientras la tempestad vibra en tu abismo.

FELIX B. VISILLAC.

Diciembre de 1915.



UNA DE LAS NOTAS SOCIALES MÁS BRILLANTES DE LA TEMPORADA HA SIDO CONSTITUIDA POR EL ENLACE DE LA SEÑORITA SUSANA DEL CAMPILLO, CUYO RETRATO PUBLICAMOS, CON EL DOCTOR JORGE MITRE, DIRECTOR DE «LA NACIÓN». LA CEREMONIA NUPCIAL, QUE TUVO LUGAR EL DÍA 22 DEL CORRIENTE EN LA IGLESIA DE LA MERCED CONGREGÓ UN BRILLANTE NÚCLEO DE DAMAS, NIÑAS Y CABALLEROS DE NUESTRA MEJOR SOCIEDAD

LAS ROSAS DE MI JARDÍN

Ponía la estación primaveral su pátina policroma sobre el vergel, y el sol, en reverberaciones multiformes, prologaba el magno advenimiento del estío. Fué en esta época mi cuento y en la sucesión del tiempo, renuévase como al conjuro de leyes inmutables.

Las rosas del jardín abrían engalanando el perímetro de la hacienda. Y eran su marco excelso ya que el sabor añejo del erial tramutaba al influjo de una como onda de juventud... Trasuntaba aquella perspectiva un poema engarzándose con el oro de las áscuas solares. A su vera se deleitaba el espíritu y se hubiera dicho que, al conjuro de su estética, se ampliara en esa constante renovación de valores á que se halla sometido. Como caireles fantasmagóricos surgían las rosas por entre los sarmientos, cuyo mosto de antiguo, aun ponía en las libaciones familiares, vibración en la sangre y elocuencia en los labios... Era pues de las rosas el reino y perteneciales el encanto de la heredad ya que en la aptitud del artífice ignorado coexistían las virtudes preciadas de las obras inimitables. Esta unidad estética y emocional del conjunto ensalzábese en la conjunción sublime de aquellos claros y oscuros de atardeceres lánguidos...

El perfume extendíase lejos... En las aguas del estanque, sus hojas labraban una como senda afiligranada. Y dialogaron las rosas:

—Rosa Te.—Tú eres, querida amiga, una víctima...

—Rosa Rosa.—¿Una víctima? No sé á qué llamas ser tal cosa.

—Rosa Te.—A ese sentimiento que se anida en el espíritu de «la chica»... Eres una esclava. No vives para el encanto del jardín y sí para colmar su vanidad.

—Rosa Rosa.—Te equivocas. Me siento feliz. Yo admiro, desde la prominencia del sitio en que se coloca, la distinción de los salones. Los refinamientos de una vida digna de un cuento milianochesco.

—Rosa Te.—Querrás decir, la vida subalterna y cuyo horizonte termina ahí, en la promiscuidad de lo que enferma lo físico y lo moral.

—Rosa Rosa.—Te engañas. El encanto de tu vida es puramente estético, no vive de la constante emoción que proyecta el renovarse. Tú tienes la emoción de lo bello estéticamente puro, yo sufro y gozo en la multiplicidad de la vida, que es sublime y trágica á la vez...

—Rosa Te.—Tú te desgastas y eres tributaria de una finalidad grosera. Auspicias la

vanidad y crees hallar poesía en ese entrechoque de pasiones generalmente mezquinas.

—Rosa Rosa.—Tu filosofía es excesiva y prejuzgas ya que no conoces más ambiente que el estrecho del jardín. La verdadera poesía de la existencia finca en sufrir y gozar.

—Rosa Te.—Eso es de una sensibilidad inferior. La emoción de belleza es más amplia y pura en los planos de una existencia como la mía: aire, sol y espacio por doquiera. Tu existencia es la antítesis, lo terreno, lo efímero y lo abyecto.

—Rosa Rosa.—Tu moralidad es prehistórica. Tu bagaje espiritual no posee más elementos de juicio que los que suministra un ideal esteta. Yo observo la vida con un espíritu novísimo, en un ambiente donde es posible auscultar la gama infinita del amor y todas sus consecuencias.

—Rosa Te.—Quieres decir que tu felicidad

—Rosa Te.—No te injurio, más deploro que halles encanto en una actitud que comporta aumentar el desnivel moral que hoy asiste á los mortales. La Belleza se resiente y en cambio gana el concepto de la mediocracia que juzga el vivir con una idea de desgaste.

—Rosa Rosa.—¿Una idea de desgaste? En verdad el dolor y el placer lo reconoce implícitamente, pero la felicidad resulta así más noble ya que exige de nuestra parte una contribución: que deleguemos en su favor un poco del encanto que tú le niegas egoístamente.

—Rosa Te.—Por egoísmo no, sino porque la Vida no ha «creado» el placer que envilece y le resta su verdadero encanto mediante fórmulas y cánones antinaturales.

—Rosa Rosa.—Tú hablas de la vida y no admites la acción del progreso con sus beneficios que son incalculables. Aquella sin éstos ¿qué sería?...

—Rosa Te.—El Progreso que ha dejado de ser la consecuencia de la «necesidad» para tornarse muelle, elemento que liberta al hombre del rigor fatalista para ser luego su torturador más categórico poniéndole excesivamente temprano un signo de decrepitud. Pues bien, tú que has sido constituida para enaltecer la existencia, quemas en holocausto del vicio, de la superficialidad mundana el encanto de esa belleza, te prostituyes en nombre de un «mito» sensual en sumo grado.

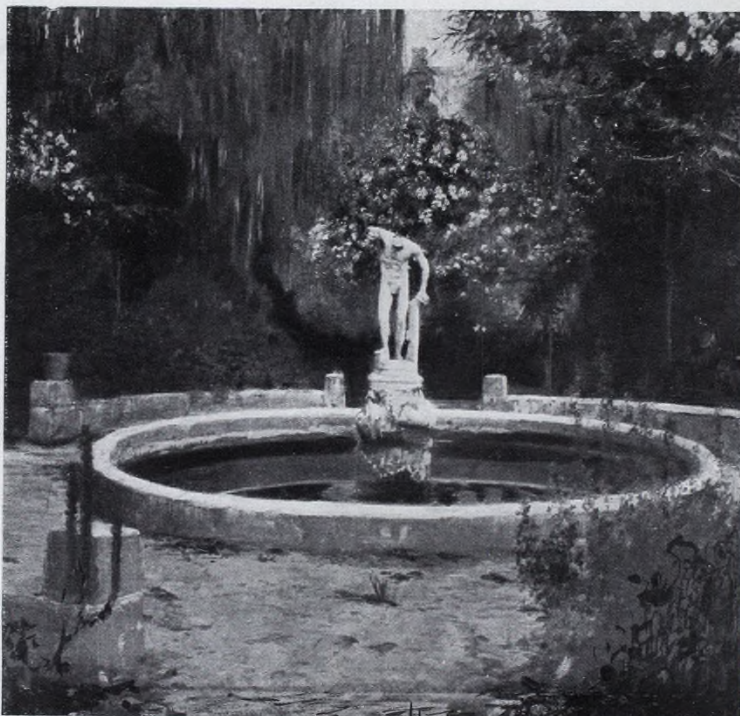
—Rosa Rosa.—¡Retrógrada! Eres refractaria á la felicidad que el numen superior de la humanidad dejó desde el día en que las águilas destrozaron su cuerpo en los montes del Cáucaso. Esa felicidad es multiforme y tú no la comprendes

porque vives en el prefacio de la vida social. Y ves y amas el estancamiento y no hallas más horizonte, para tu existencia y la de todos los mortales, que vivir junto á lo pretérito. Yo amo la evolución que dignifica y dice de un «devenir» angusto en la forma y en el contenido...

Cerraba el crepúsculo y el céfiro aventaba el perfume de la poma... Las luciérnagas ponían en la extensión del jardín una nota extraña con su fosforescencia; y en esta solemnidad del instante, las rosas callaron, mientras Rosa blanca dijoles:

—¿Habéis terminado ó deseáis aún continuar perdiendo tiempo en descifrar el enigma de vuestro destino?... Sois como debéis ser y la vida en su conjunto, será para vosotras como es para mí, cuestión de temperamento, vale decir, de sensibilidad...

CARLOS AURELIANO MIRANDA.





BUENOS AIRES.—REPARTO DE PREMIOS EN EL COLEGIO MILITAR DE SAN MARTÍN A LOS MEJORES ALUMNOS DEL AÑO.— LA PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN «PRO PATRIA», SEÑORITA PUJATO CRESPO, PREMIANDO CON MEDALLA DE ORO AL SARGENTO AMICABELLI. — EL GENERAL ALLARÍA ENTREGANDO AL SARGENTO FULÓ EL PREMIO DEL MINISTERIO DE LA GUERRA.—EL MINISTRO Y LA CONCURRENCIA QUE ASISTIÓ A LA CEREMONIA



Eran sus cabellos como el oro fino, y sus mejillas como rosas de primavera.

El eco de sus risas llenaba el valle con la alegría de su dichoso vivir. Pero un día marchó su amante a los mares misteriosos del Norte. Su baje fue destruido por la tempestad. Su cuerpo se perdió en el abismo. En el abismo más negro que una noche del caos.

Ella ha cortado sus largos cabellos de oro. Sus mejillas, pálidos lirios son. Sus risas no resuenan en el entristecido valle.

Sentada al borde del mar, aguarda al perdido amante...

Ella le ve con los ojos de la ilusión y de la esperanza. Aunque su cuerpo está sepultado donde la sonda no ha descendido jamás, ella aguarda un día y otro, el retorno de aquél... de aquél que no ha de volver más...

(Balada antigua escocesa).

¿Qué fuerza misteriosa es esa del recuerdo? ¿Qué efecto de simpatía despierta en nuestros centros vitales esa prodigiosa cualidad del espíritu, que hace que el recuerdo de una sensación sentida sea más vivo, más completo que

la sensación misma? ¡Oh, Nephentes! Yo no soy tu sacerdotisa, yo no quiero olvidar... Mi vida tiene por único cimiento un recuerdo: el recuerdo de algo apenas vislumbrado, de algo que debió ser...

Una estrecha y ancestral amistad unió siempre a mi familia con la familia de Fred; una amistad renovada de generación en generación, desde remotos tiempos, cuando lejanos ascendientes nuestros fueron a establecerse en una apartada comarca de Escocia, huyendo de las persecuciones de Guillermo el Conquistador, desde el Sur de Inglaterra.

Esa estrecha amistad, abonada por frecuentes alianzas matrimoniales, no se desmintió nunca, y, cuando mi padre, arruinado por empresas desgraciadas determinó venirse a América, á reconstruir su fortuna, el padre de Fred le acompañó, estableciéndose juntos en

el Chubut, como colonos. La vieja amistad continuó aquí, siguiendo nuestra tradición familiar, tendida de predio á predio, como antes lo había estado de torre á torre.

En ese tiempo era yo muy pequeña y Fred no había nacido aún. Isabel hermana de Fred, tendría apenas cinco años.

El marco agreste, dentro del cual se desarrollaron mi infancia y mi adolescencia, aquella naturaleza tan ruda, tan imponente, tan primitiva, y el recuerdo de Fred, estrechamente unidos, se presentan á mi espíritu bajo la forma de una extraña impresión.

Cuando era niña, la soledad del territorio me sugería ideas peregrinas. Forjábame en mí la idea, á pesar de las lecciones de geografía de mi amorosa madre, de que el mundo ó la mayor parte del mundo, era aquel pedazo de la Patagonia. Que yo, Fred, Isabel y nuestros padres éramos la mayor parte de la humanidad. Del resto del mundo, de sus grandes ciudades, de sus asociaciones de hombres, sólo después de ejercer un poderoso esfuerzo de comprensión podía formarme una imagen indecisa, pequeña y lejana, más soñada que real. Ahora aquella idea primitiva se presenta á mi mente bajo otro aspecto. Pienso en el Río Chubut, como en un mundo «donde he vivido», no sé cuándo, quizá en otra vida de la cual ésta no es sino el recuerdo, un mundo remoto donde no hay más que un ser... ¡un solo ser! ¡Mi pobre, mi pequeño, mi querido Fred!...

No puedo pensar en Fred sino imaginándome como era meses antes de morir. Tenía entonces quince años, yo diez y siete. Era un adolescente un poco alto para su edad, esbelto, y de una elegancia y distinción de ademanes, á pesar del medio semisalvaje donde se había criado, como después no he vuelto á ver en ningún hombre. Poseía una clarísima inteligencia. Más tarde, cuando yo he recordado algunas de las facultades de aquel espíritu privilegiado, he creído notar las manifestaciones del genio. Veíalo en la admirable disposición para adivinar, más que para aprender, las complicadas reglas de construcción del griego, idioma que mi padre, educado en Oxford, le enseñaba tropezando en los escollos de un largo olvido, ó descubriendo métodos de investigación matemática, que también mi padre, tan olvidado como olvidara el griego, sospechaba después haber oído, en su lejana mocedad, en las aulas de la vieja universidad inglesa.

El, á su vez, era mi maestro. A pesar de ser menor, ejercía sobre mí un singular ascendiente. Me subyugaba, intimidándome un poco, esa prodigiosa cualidad suya que he denominado genio, y sus explicaciones, llenas de luz, tenían para mí extraño atractivo de revelaciones.

Además, un sentimiento cuya naturaleza sólo he definido mucho después, despertaba en mí ser un irresistible, un vital deseo de complacerle.

Gracias á él, pues, he aprendido casi todo lo que sé, y él pudo, en pocos meses, lo que no pudiera antes mi buen padre; desbastar una inteligencia un poco rebelde y salvaje, verdadera hija del medio agreste, rudo y primitivo donde se criara.

Con Fred aprendí á gustar las suaves exquisiteces de la poesía inglesa, esa poesía tan dulce, tan íntima, que llega tan cerca del corazón. Fué él también quien me hizo conocer á los clásicos; quien despertó en mí aficiones literarias y él, siempre Fred, quien descubrió mi belleza... ¡Mi belleza; que me enorgullecía tanto cuando era recreo de sus ojos!...

¡Oh, Fred! ¡Mi buen Fred! ¡Cómo siento que fué desde ese día que comencé á amarte locamente!...

.*

No sé si he hecho ya una alusión sobre la constitución delicada de Fred. No era muy robusto. Desde pequeño su salud fué precaria. Traía, sin duda, desde la cuna, la dolencia que había de llevarlo á la tumba.

Su poca robustez y también su temperamento melancólico, que le inclinaba á la meditación y al recogimiento, le impedían asociarse á una de mis diversiones favoritas, que era recorrer el desierto valle, sobre un caballo medio salvaje, en loca carrera, aspirando el aire puro y recio, gustando esa sensación de país nuevo, de país virgen, cuyo secreto é irresistible encanto lleva á tantos exploradores á la muerte.

Por un singular contraste, yo, mujer, heredaba las cualidades de energía y de arrojo propias de los hombres de mi raza escocesa; él tenía, en cambio, el carácter soñador y dulce de las mujeres del viejo y romántico país. Ese leve matiz femenino del alma de Fred me ha sorprendido que fuese uno de los mayores atractivos que encontraba en él.

Fué una tarde en la cual volvía yo de una de mis largas expediciones solitarias. Lo hallé lejos de casa, sentado en una roca, en un estado de profunda abstracción.

Me acerqué al galope, tendida sobre el potrero, dando muestras de la vivísima alegría que siempre experimentaba al hallarlo. Recuerdo que había desatado mis largos cabellos, que, desordenados por el viento de la carrera, flotaban sobre mis espaldas. Lo llamé para sacarlo de su éxtasis.

—¡Fred! ¡Fred!

Despertó sobresaltado y me miró, con sorpresa, «como si nunca me hubiera visto».

—¡Oh, Annie... Annie... murmuró, y lentamente volvió á caer en sus meditaciones.

—¿En qué piensas, Fred? insistí, un poco atemorizada por inexplicable angustia.

Sonrió y recobrándose del todo repuso.

—Sufría una rara sugestión, Annie. Leía á Bión y los versos del poeta de los pastores, unidos á la magestad de esta tarde de estío fueron llevando mi pensamiento muy lejos de aquí. Estaba en otro país, en un país de en-

sueño; mi imaginación me llevó á la antigua Arcadia. Mira Annie cuánto se presta el país en que vivimos á esas evocaciones... Mira ¡Es Arcadia!—Y me señalaba, acompañando á su imaginación, el Chubut, deslizándose en el fondo del valle; ¿no es el Alfeo, el río fabuloso que arrastra pepitas de oro? Mira esa majestuosa cortadura de basalto, Annie. ¿No es acaso, como la ruina gigantesca de un templo erigido á una divinidad desconocida? El follaje de aquel bosque de manzanos ¿no te evoca los bosques de laureles de la Arcadia feliz?

Este valle, esos rebaños, esos prados de cebada, esta grandiosa calma son de Arcadia, de una nueva Arcadia. Cuando llegaste tú Annie, la ilusión fué completa; te saludé como á una figura de evocación. ¡Y qué bella eres, Annie! ¡Qué bella eres!... ¡Qué hermosos cabellos tienes! Eres Krisis, Krisis la de cabellos de oro... Tan bella y tan rubia como no lo ha sido jamás una mujer.

Nunca habían escuchado mis oídos tal lenguaje. Vivía en la ignorancia de mi belleza y hasta entonces el enorme caudal de mi cabellera sólo me servía de estorbo.

Desde aquella tarde aprecí mi inestimable tesoro. Eran, en efecto, mis cabellos, maravillosamente rubios, maravillosamente abundantes; un torrente de oro afligrañado.

En la emoción del momento, Fred llegó á acariciármelos. Fué un instante, un solo instante, que bastó para abrir en mí un mundo de sensaciones nuevas. Nos apartamos en la vergüenza de hallarnos tan turbados, y emprendimos el regreso, un regreso triste y silencioso. Yo no tuve valor para invitarlo á subir á la grupa de mi caballo, como solía hacerlo otras veces, y volvimos también á pie, lentamente, pensativos, embargados en esa tristeza turbadora que el primer hombre y la primera mujer, vírgenes de emociones, debieron sentir, en medio del mundo desierto y cómplice, al descender el primer crepúsculo.

¡No! ¡no; no alcanzaréis nunca á comprender la intensidad de dolor que me produjo la muerte de Fred. Tampoco acierto yo á describir con palabras esa pena única. Las pérdidas irreparables, como el desgarramiento de las células, producen no sufrimiento sino estupor, un estupor cien veces más terrible que la muerte, que sólo comprenden los que los han sufrido alguna vez.

No sé qué extraña dolencia llevó á Fred á la tumba. Sólo recuerdo de un mal implacable, certero, horriblemente tenaz.

«Se le veía morir». En los últimos instantes me llamó y clavando en mí sus ojos donde brillaba una luz extraña, me dijo con una expresión que aún desgarró mis oídos:

—¡Annie... Annie! no te veré más, nunca más! ¡Oh Krisis de cabellos de oro...

.*

Poco después, para buscar distracción, ya que no alivio, á la pena causada por la muerte de Fred y de su padre, acaecida á raíz de aquella, nuestras familias, que la desgracia hizo una, comenzaron sus largos viajes por Europa y Oriente. Los años y las obligaciones de la vida, fueron tejiendo su sutil malla de consolador olvido, y cuando hablábamos de los muertos queridos, ya lo hacíamos con esa tristeza resignada conque se suele hablar de

los ausentes á quienes no se desespera de volver á ver.

Fué en ese período que conocí, viviendo en Belgrano, á mi primo Jorge. Mi padre había reanudado relaciones entre la colonia anglo-americana. La hospitalidad de nuestra casa y, creo más, la fama de mi belleza, de mis incomparables cabellos de oro, atraían hacia nosotros una brillante juventud y tenía frecuentemente nuestra residencia aire de día de fiesta.

Jorge, mi primo, me hacía una corte asidua tímida, tan llena de atenciones, que yo, que al comienzo veía su asiduidad sin darle importancia, resuelta á detenerla cuando avanzase demasiado, llegué, con el tiempo, á aceptarla plenamente, más aún, llegué á creer que le quería.

Insensiblemente, los acontecimientos fueron deslizándose por el flanco más débil, por el costado de mi debilidad y de mi abandono y llegó á concertarse nuestra boda. Estaba ésta para efectuarse, cuando un acontecimiento funesto la detuvo.

La enfermedad, al paracer hereditaria que flagelaba la familia de Fred, eligió su tercera víctima expiatoria. El mismo mal, terrible, certero, que matara á Fred se cebó en Isabel. Estrechos lazos nos habían unido siempre. Isabel era mi hermana, mi confidente, mi consejera. Una doble afección, de amistad y de reconocimiento, me la hacían doblemente querida. ¡Era la hermana de Fred!

Pasé las noches mortales que acompañaron á su agonía á la vera de su lecho. La noche de su muerte... ¡Oh, que horrible, que formidable noche llena de recriminaciones!...

Rodeábamos todos el lecho. Jorge, á mi lado, hacía lo posible por consolarme. Como á Fred, «se le veía morir». En su último momento, como Fred, me llamó. Acudí. Un vago presentimiento de lo que iba á pasar me acometió.

Ella fijó en mí sus ojos azules, profundos y brillantes. La llamé, oprimida por indecible angustia.

—¡Isabel! ¡Isabel!

—¡Oh, Annie!...

No oí más, no pude oír más. Estallé en lágrimas; una lucidez espantosa, un tropel de recuerdos se agolparon á mi mente. Recordé. Recordé á Fred aquel lecho mortuario tan parecido á éste, las mismas palabras, la misma mirada. Estallé en un grito donde aullaban todos mis nervios lacerados.

¡Oh, Fred! ¡Mi pequeño! ¡Mi pobre, mi querido Fred!

Creyeron que desvariaba, pues me sentí asistida por brazos protectores. Cuando volví de mi dolor y ví que era Jorge quien me sostenía, me desasé y con una voz que la atmósfera de muerte de la estancia hacía más solemne, le dije:

—Jorge, déjeme: es imposible. Yo no seré jamás, jamás su esposa.

Y en un desfallecimiento de todo mi ser, me fui á llorar desconsoladamente, sobre el cuerpo inanimado de Isabel, la irreparable ausencia de aquél... ¡de aquél que no ha de volver más!

JULIO ROEL.





De "Las Rosas del Recuerdo"

I

Voy por la senda del jardín—aún arde
la lámpara del sol allá á lo lejos,
matizando de pálidos reflejos
el jardín lujuriente de la tarde.

Voy por la senda del jardín—las flores
dan á los cuatro vientos su fragancia,
y mi vista se pierde en la distancia
y el labio canta una canción de amores.

Voy por la senda del jardín—medrosa
la noche va á llegar... alguna estrella
ya se anuncia en el cielo, temblorosa...

La noche va á llegar, digo, y en vano
¡espero en el jardín que pase «Ella»
con un ramo de flores en la mano!

II

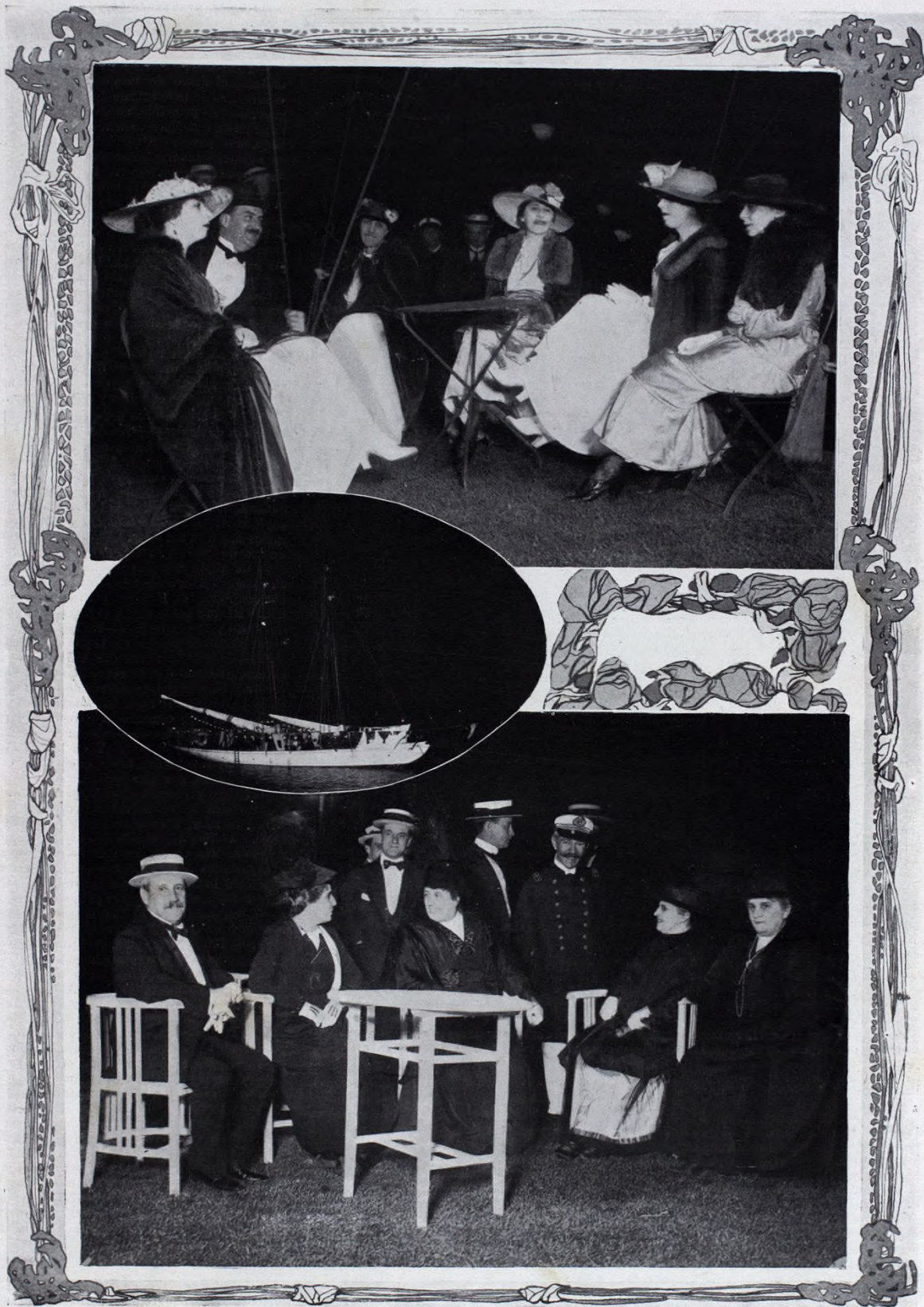
La noche está sobre el jardín—las frondas
se pueblan de luciérnagas errantes.
Lejos... en las glorietas, los amantes.
dan á los cielos sus congojas hondas!

La noche está sobre el jardín—las sendas
sienten nostalgias de parejas idas;
y las estatuas de las avenidas
evocan personajes de leyendas!

La noche está sobre el jardín—el cielo
está lleno de piedras luminosas...
En los lagos, los cisnes sin consuelo,

Porque quieren morir, cantan su canto...
Y yo sueño con «Ella» entre las rosas
con las pupilas húmedas de llanto!

ANGUITA ZEBALLOS.



BUENOS AIRES.—UNA HERMOSA FIESTA SOCIAL.—FESTIVAL CELEBRADO EN NOCHE BUENA EN EL NUEVO EDIFICIO DEL YACHT CLUB.—CENA DE MEDIA NOCHE EFECTUADA EN LOS JARDINES Y Á LA CUAL CONCURRIÓ DISTINGUIDA CONCURRENCIA.—EN EL OVALO EL YATE «EDELWEISS» A BORDO DEL CUAL SE DESARROLLÓ UN INTERESANTE NÚMERO DE LA FIESTA



NOTAS DE LA GUERRA AUSTRO-ITALIANA.—PIEZAS DE ARTILLERÍA GRUESA ITALIANA EN POSICIÓN.—UN MÉDICO DE LA CRUZ ROJA CON SU ORDENANZA.—PASAJE DE UN RÍO POR UNA PATRULLA DE CABALLERÍA ITALIANA

GUERRA DE TOPOS

Vamos hacia Carency, hacia Ablain Saint Nazaire, hacia Souchez. Y á pesar de que nuestro guía nos previene que no encontraremos sino escombros y cenizas, una visión de gloria urge ante nuestros ojos. En la bruma de las mañanas, entre las colinas bajas y las llanuras desiertas, todo lo que hemos leído en la crónica de estos últimos meses conviértese en realidad palpitable, para proporcionarnos sensaciones de vida heroica y legendaria. ¡Souchez, Ablain, Carency!... Nombres de epopeya, sílabas que guardarán, por los siglos de los siglos, un eco magnífico de gloria y de victoria.

El oficial que nos acompaña pertenece á esa categoría de franceses que hasta hace año

y medio parecían incapaces de hacer un esfuerzo. Su padre es banquero, y él era lo que se llama un hombre de grandes «bares» y de círculos «chics». Hoy, la cruz de bronce que lleva al pecho, sostenida por una cinta que dos palmas oran, demuestra lo que ha llegado á ser. De su vida pasada, lo único que conserva es el monóculo, la sonrisa y las maneras distinguidas.

—¿Lleva usted mucho tiempo en estas regiones?—le pregunto.

—Desde Enero—me contesta.

Luego, oyéndome hablar de Biarritz, murmura: «—¡Ah!... Si... Biarritz!», como si se tratara de algo que hubiera conocido en otra existencia y que ya no tuviese para él sino una significación muy vaga.

—Aquí—agrega,—el invierno lo pasamos,

como topos, avanzando bajo la tierra á ras-tras...

—Claro que no se figuraba usted la guerra de ese modo.

—Todo tiene su belleza... El peligro..., la lucha..., el deseo de vencer... Hay algo de «sport», como lo aseguran los ingleses, en la guerra... Al principio, no se puede negar que la pelea de trincheras, sin ver siquiera al enemigo, nos parecía abominable... Estábamos en nuestras madrigueras sin saber á punto fijo lo que íbamos á hacer... Pero poco á poco, cuando fuimos descubriendo los secretos de la campaña subterránea, nos apasionamos por ella, como nuestros abuelos por las grandes cabalgatas... No hay idea de lo que puede interesar una zapa, una mina... La muerte en las entrañas del terreno..., la idea de llegar por un túnel hasta las posiciones del adversario... Y, además, el sentimiento del sacrificio obscuro, que llega á convertirse en una voluptuosidad más profunda que el orgullo de morir en pleno sol y en plena gloria... Yo he visto, en estos mismos parajes, aventuras más espléndidas que las de Bayardo, así, como suena..., y sin ninguna esperanza de aplausos de la manera más anónima y más obscura...

Yo no sé si han oído ustedes hablar de la aventura de dos zapadores del Artois. El 30 de Octubre, en el Laberinto, allá, hacia el Norte, esos zapadores trabajaban en una galería subterránea, cuando de pronto una mina alemana estalló á veinte metros de la entrada, enterrándolos casi por completo. Uno de ellos cayó al suelo sin conocimiento. El otro lo socorrió, y á la luz de su lámpara dióse pronto cuenta de que no estaba herido. Cuando, al cabo de algún tiempo, pudo hacerlo volver en sí, comenzó á examinar la situación en que se encontraban. «—Estamos perdidos», dijo, al fin... El que había caído, levantóse entonces del suelo y le contestó: «—No hay que desesperar mientras queda un soplo de fuerzas. Vamos á sacar la tierra que ha caído». En el acto, pusiéronse á la obra. Era necesario remover más de quince metros de terreno. Al cabo de mucho tiempo, la lámpara se les apagó y el aire comenzó á parecerles irrespirable. «—Adelante», dijo uno. «—Adelante», contestó el otro. Y en las tinieblas siguieron trabajando, hasta que un rayo de luna penetró por una grieta. En silencio los infelices prestaron el oído, para tratar de saber dónde se encontraban, para no «exponerse, al salir, á encontrarse en terreno enemigo. «—Son los «boches», dijo, al fin, uno de ellos. En efecto, en vez de dirigir sus excavaciones á buena dirección, habíanse encaminado hacia las líneas enemigas. ¿Qué hacer? Salir, ahí, era correr peligros inmensos. «—O nos matan, ó nos hacen prisioneros», murmuró uno. «—No puede ser», contestó el otro. Sin desesperarse, decidieron descansar algunas horas, respirando por la grieta, para comenzar luego en sentido contrario el trabajo que ya habían hecho. Al ver aparecer la luz del día, tomaron de nuevo sus azadones y emprendieron su labor. Todo el día y toda la noche y todo el día siguiente los emplearon así, sin comer, casi sin dormir, en su zapa. El 1.º de Octubre, otro rayo de luna apareció ante ellos, y al mismo tiempo las voces francesas les hicieron ver que habían llegado á nuestras líneas. Sus últimas energías las gastaron en pedir socorro. Cuando los soldados de la trinchera fueron á sacarlos, los hallaron desmayados. No era nada..., fatiga... Un par de días de enfermería... Y, ¿qué creerán ustedes que fué lo primero que pidieron al encontrarse repuestos?... Pues que se les permitiera volver á su zapa, para ir á poner una mina junto á la grieta por la cual habían oído hablar alemán...

—¡Increíble!—exclama uno de nuestros compañeros.

—En esta guerra de topos—contestaba el oficial—todo es increíble... Ahora van ustedes á ver Carency...

E. GÓMEZ CARRILLO.



PÁGINAS ARTÍSTICAS.—RINCÓN DE PALERMO

Al margen de la Guerra

EL FERROCARRIL DE BAGDAD

Días pasados anunció el telégrafo que Bagdad, la antigua Babilonia, situada en el extremo sudoriental de la Turquía asiática, se veía amenazada por las tropas inglesas, y que la prensa alemana, en previsión de su conquista, quería quitar importancia estratégica á este avance. En respuesta á esto, basta decir que Bagdad ha sido durante una quincena de años una de las llaves de la política internacional. En torno de esa ciudad milenaria han manipulado los financieros con sus millones, los militares con sus planes de guerra y los políticos con sus proyectos de Imperios intercontinentales. Especialmente, la rivalidad de una política africana y de una política asiática entre Alemania é Inglaterra tenía en Bagdad su culminante punto de encuentro. Pasemos somera revista á la historia del ferrocarril de Bagdad y de sus proyectadas ramificaciones, y á los proyectos comerciales y militares elaborados en torno de él.

La idea de este ferrocarril—que había de extenderse desde el Bósforo hasta el Golfo Pérsico, pasando por Asia Menor y Mesopotamia—tomó cuerpo cuando la visita de Guillermo II á Tierra Santa en 1898. En 1902, el gobierno turco autorizó la construcción á una empresa alemana. Parece ser que el kaiser, durante su visita á Inglaterra en ese mismo año, solicitó el concurso del gobierno inglés. Evidentemente, lo único que buscaba Alemania en Inglaterra era su oro para la construcción del ferrocarril. Pero á Inglaterra no le convenía esa línea tal como la proyectaba Alemania, de acuerdo con Turquía, y se desentendió del proyecto.

¿Y por qué no le convenía? Había varias razones. He aquí algunas de las principales: comercialmente, una línea ferroviaria que uniese Koweit, en el Golfo Pérsico, con Ostende ó Amberes, pasando por Viena y cruzando el Bósforo por un túnel, dañaría al gran tráfico marítimo de Inglaterra con el extremo y medio Oriente. Sufriría de modo considerable su marina mercante. Además, disminuiría la importancia de Londres como centro de distribución comercial y, en cambio, acrecería la de Amberes, suponiendo que fuese éste el término de la enorme línea terrestre.

Militarmente, el ferrocarril de Bagdad res-

pondría á dos fines. Uno general, que era el fortalecimiento de Turquía. Por falta de rápidas vías de comunicación, puede decirse que el gobierno de Constantinopla ejercía un dominio muy elástico sobre la zona oriental de Turquía asiática. En caso de guerra, sobre todo, toda esta cuantiosa población turca estaba condenada á no poder acudir pronta y eficazmente á las líneas de fuego. En la guerra ruso-turca de 1876-1877, las tropas de Mesopotamia tardaron siete meses en llegar al frente de batalla. Una vez construido el ferrocarril de Bagdad, estas tropas podrían movilizarse con rapidez, bien para ir al Cáucaso, en el supuesto de una guerra con Rusia, ó bien para concentrarse en el Bósforo, en el caso de cualquiera otra guerra. De todos modos, este proyecto ferroviario, al fortalecer

lado por la supuesta intención de facilitar el viaje de los peregrinos á la Meca, era situarse en debida postura para amenazar á Egipto. El plan de derrostrar el imperio británico, hiriéndole por el canal de Suez, no es de estos días de fiebre guerrera. Ya en la edición de 1911 de su libro «Die Bagdadbahn» («El ferrocarril de Bagdad»), decía Paul Rohrbach, el gran vulgarizador del pangermanismo:

«Inglaterra puede ser atacada y herida mortalmente por tierra, desde Europa, sólo por un punto: Egipto. La pérdida del Egipto significaría para Inglaterra, no sólo el término de su dominio sobre el canal de Suez y sobre sus comunicaciones con la India y con el Extremo Oriente, sino que, probablemente, supondría también la pérdida de sus posesiones en el centro y Este de África. La conquista

del Egipto por una potencia mahometana, como Turquía, pondría también en peligro el dominio de Inglaterra sobre 60 millones de súbditos mahometanos en la India, además de entorpecer sus relaciones con el Afghánistán y con Persia. Sin embargo, Turquía no puede soñar nunca con la recuperación del Egipto hasta que sea dueña de un extenso sistema de ferrocarriles en Asia Menor y Siria y hasta que pueda, mediante la continuación del ferrocarril de Anatolia hasta Bagdad, resistir un ataque de Inglaterra por la Mesopotamia. Egipto sería para Turquía el premio de que se pusiera de parte de Alemania en una guerra con Inglaterra. La política de proteger á Turquía, que ahora sigue Alemania, no tiene por objeto sino el deseo de efectuar un seguro contra el peligro de una guerra con Inglaterra.»

En estas palabras, que revelan, en su concisión, toda la política alemana en el imperio turco, está bien explicado el objeto particular del ferrocarril de Bagdad: impedir que Inglaterra desembarque tropas en la costa del Golfo Pérsico y que, subiendo por el Irak y por la Mesopotamia, ataque por el flanco al ejército turco enviado contra el Egipto. Sería un ferrocarril comercial que habría de favorecer á los numerosos alemanes emigrados á la Turquía asiática y que habría de completar la línea más corta entre el Golfo Pérsico y el mar del Norte, con grandes ventajas para la economía alemana. Sería también un ferrocarril que permitiese á Turquía movilizar con ligereza con tropas de la Mesopotamia. Pero sobre todo, sería un ferrocarril para contener un avance de tropas inglesas por la costa del



El presente mapa, ilustra eficazmente los conceptos que contiene el sensato artículo de Luis Araquistáin que transcribimos en esta página. Es un mapa que causó vivos comentarios en 1911, fecha en que se publicó en Francia cuando se comenzó á hablar de los propósitos pan-germanistas del emperador Guillermo II. La parte sombreada indica cual sería, para aquellos propósitos, la extensión del Imperio Pan-Germánico y cual su zona de influencia. Alemania debía extenderse por toda la costa del Báltico y del Mar del Norte, desde cerca de Petersburgo hasta Calais, con la anexión de Bélgica y Holanda; de Calais, una línea recta, hasta la frontera suiza, pasando por Belfort, marcaría el límite con Francia; los cantones suizos de habla alemana serían también anexados, hasta el confín italiano que se modificaría cedido á Italia—nada entonces—el Trentino y la zona de Trieste. Por el Sur las actuales fronteras de Montenegro, Serbia y Rumanía serían mantenidas y por el lado de Rusia la anexión habría de comprender, no sólo la Polonia, sino que también las gobernaciones del Báltico, Grodno, Wilna y la Lituania. La zona de influencia comprendería Serbia, Bulgaria y toda la Turquía hasta el Golfo Pérsico. Los zares de la guerra han hecho que en la actualidad el propósito pan-germánico esté casi realizado. Su ocupación militar, en efecto, comprende casi todo el territorio codiciado y en cuanto á su zona de influencia, después de la ocupación de Serbia y de su unión con Turquía, se ha extendido hasta Bagdad, hallándose en vísperas, según las informaciones del telégrafo, de emprender operaciones militares contra Suez y hacia la India, partiendo de la base del Golfo Pérsico hacia el cual se dirigen fuerzas germano-turcas desde Turquía.

á Turquía, perjudicaba á Rusia, por cuya razón Inglaterra, que desde la subida de Eduardo VII al trono había comenzado á moverse en la órbita de la política rusa, estaba obligada á desaprobarlo y combatirlo.

Pero el fin particular de ese ferrocarril era aún más grave. Los alemanes habían ido extendiendo poco á poco su influencia en toda Turquía, muy singularmente en la asiática, y en ésta, más singularmente aún, en Siria y en la península del Sinaí. No hacía mucho que el sultán de Turquía les había hecho en el puerto de Alexandretta, en el Mediterráneo, una concesión que le convertía en un puerto alemán. Además, les había autorizado para construir un ramal hasta Damasco, y de aquí, á lo largo del mar Muerto y de la península del Sinaí, hasta la Meca. El propósito, ve-

Golfo Pérsico arriba, en el caso de un ataque de Turquía contra el Egipto. Era un gran plan. La guerra ahora, y antes el ojo vigilante de los ingleses, ha impedido que el ferrocarril llegara á Koweit ni que estuviera totalmente trazado hasta Bagdad.

Cuando ya los alemanes habían pensado en adueñarse de la Mesopotamia, para avanzar más tarde por la Persia meridional hasta la India, los ingleses tenían una política del medio Oriente perfectamente definida. En 1900 pronunciaba en El Cairo William Willcocks, el gran ingeniero hidráulico inglés, un discurso donde anunciaba que los ingleses harían resurgir la vieja cultura babilónica. En realidad, hacía tiempo que un cuerpo de ingenieros ingleses se ocupaba en esa región del Irak en reconstruir los canales, esclusas y diques de la antigüedad. Para más tarde se proyectaba poblar esos territorios abandonados con trabajadores indios é ingleses. Pero el proyecto máximo consistía en unir El Cairo con Calcuta, por tierra, aprovechando el sistema ferroviario de la Siria y trazando una nueva línea que fuese de Beirut, casi frente á Chipre, por Dumasco y Palmira hasta Bagdad, luego hasta Koweit y desde aquí, por el Sur de Persia, hasta la India. Esta línea, que habría de dar unidad al imperio británico

desde el Noreste de Africa hasta el Extremo Oriente, sería hermana de la que los estadistas ingleses, intentan trazar hace tiempo entre El Cairo y la Ciudad del Cabo. En esta segunda línea se interponen las colonias alemanas del Africa Oriental, y en la primera la influencia alemana sobre la Turquía asiática. Inglaterra quiere en esta guerra eliminar definitivamente esos obstáculos; Alemania, consolidarlos para siempre.

Se equivocan los que se imaginan que los millones de hombres trenzados en sangrienta lucha en el centro de Europa combaten por esos metros de terreno que pierden un día y ganan otro. Su finalidad cae fuera del perímetro europeo y son inmensos territorios de Asia y Africa. El ferrocarril de Bagdad es una de las arterias más vitales de una honda

y obscura política internacional que ahora trata de resolverse por la fuerza de las armas. Es el eje del gran imperio ideal que ha pensado Alemania, y el eje también del gran imperio real que ya posee Inglaterra. Por esto, la lucha que se está iniciando en torno de Bagdad tiene una importancia mayor de la que se deriva de una sencilla noticia de periódico.

LUIS ARAQUISTAIN.

LOS ITALIANOS Y JOHN BULL

El periódico satírico «Guerin Meschino», de Milán, publica en su número de 29 de Agosto el siguiente diálogo:

- Mister John Bull, una palabra...
- Daos prisa, que tengo que ir á una partida de football.
- ¿No os parece llegada la hora de introducir en Inglaterra el servicio militar obligatorio?
- ¿El servicio obligatorio? Never, jamás.
- Pero es que en estos críticos momentos la cuádruple tiene que extremar sus esfuerzos.
- También yo extremo mis esfuerzos. Mi criado trabaja dos horas diarias en una fábrica de munición. Mañana trabajará tres horas. Yo mismo suscribí 10.000 libras al último empréstito, y pienso suscribir aún otras 5.000 libras. Good bye.
- Un momento todavía. En los países aliados vuestros se nos dice que cada cual debe sacrificar todo lo que tiene y también el ejemplo es una fuerza.
- Eso es metafísica, y yo no entiendo de eso. ¿No bastan 5.000 libras mías?
- Si no se trata de eso. ¿No podrían los ingleses someterse al servicio militar obligatorio, como lo hacen los franceses, rusos é italianos?
- Aoh, no. El ciudadano inglés es un hombre libre.
- No vayáis á creer, mister John Bull, que esa especie solo se cria en Inglaterra.
- Lo que yo creo es que el ciudadano inglés es un hombre que posee un principio, y que á este hombre no se le puede quitar su principio.
- Un momento, mister John Bull.
- ¡Aoh! ¿Qué más?
- Escuchad. También en otras partes hay gente que no gusta del servicio militar obligatorio; gente de principio, como vos decís. Su principio es: más vale estar en casa que en las trincheras. Y como existe el servicio obligatorio, tratan de eximirse de él por medios secretos.
- Nosotros no empleamos medios secretos; nosotros sólo lo hacemos por principio.
- Esquivarse con auxilio de un certificado facultativo falso ó esquivarse por principio, querido mister Bull, viene á ser lo mismo, cuando la patria en peligro reclama para su salvación el sacrificio de cada uno de sus hijos.
- ¡Aoh! Eso es metafísica, y yo no entiendo de eso. Good bye.

Las salsas baratas no resultan económicas.



EL consumo de salsas baratas es una economía falsa. En realidad las imitaciones baratas resultan más caras por tenerse que consumir mayor cantidad.

Bastan Unas cuantas gotas de Salsa de la marca **LEA & PERRINS** para dar un sabor delicado y apetitoso al plato mas sencillo, cosa que no se consigue con una cantidad mucho mayor de salsa barata.

Ninguna de sus imitaciones ha llegado á igualar á la Salsa de "LEA & PERRINS," en calidad ni sabor.

Lea & Perrins

Fijense en la firma en blanco sobre la etiqueta roja da cada botella.

La verdadera y original WORCESTERSHIRE SAUCE.

Mueran los ingleses

21-5-1943

UN RECUERDO

La criada, una mujer de edad indefinible y de aspecto triste, entró en la habitación donde el soldado estaba esperando y le indicó con un ademán que la siguiese. Lo hizo el soldado á través de la penumbra de una sala, que parecía estar abandonada, y en cuyo pavimento sonaban sus zapatos, rompiendo el silencio en que estaba sumergida toda la casa. La criada abrió una puerta y le hizo pasar á otra pieza.

Detrás de una mesa de despacho, colocada junto al balcón, estaba sentado un caballero, que se levantó lentamente al ver al que entraba. Era un hombre alto, algo encorvado, de barba corta y canosa. Unos lentes oscuros ocultaban sus ojos. Dejó en la mesa el libro que estaba leyendo.

—Haga usted el favor de tomar asiento—dijo al soldado, con una amabilidad llena de tristeza—. ¿De qué se trata? Soy el señor Noirtier.

El soldado se sentó. Hacía esfuerzos para retener las lágrimas. Una extraña zozobra helaba la emoción que sentía y contraía su rostro, de expresión enérgica y sencilla. No comprendía cómo había tenido el atrevimiento de presentarse allí. No encontraba palabras

para expresar lo que quería decir. Sentía deseos de marcharse. No se atrevía á mirar á su interlocutor, y maquinalmente pasaba la vista por toda aquella habitación triste, casi á oscuras. Las paredes estaban llenas de estanterías de libros. En la chimenea ardían unas cuantas brazas de leña, que no llegaban á calentar el ambiente. A través de los cristales del balcón se veía la niebla de Noviembre, que se prendía en las copas de los árboles del Jardín del Luxemburgo. Caía la tarde.

—¿De qué se trata?—repitió Noirtier.

El soldado hizo un esfuerzo y dijo:

—Soy Luis Perrot... Vengo...

—¡Ah! Sí, ya sé... ya sé...

El tono de voz de Noirtier era tranquilo; pero sus manos estaban algo trémulas.

—Es usted el soldado á quién escribía mi mujer.

—Sí, señor, sí, eso es... Era mi madrina—exclamó el soldado con voz tan entrecortada que hacía olvidar la candidez de la frase, y añadió:

—¿Luego es cierto?... ¡Es cierto!... Me resistía á creerlo; se lo juro á usted.

Noirtier no contestó. Miraba fijamente, sin verlo, el libro que tenía sobre la mesa. Al fin, levantó la cabeza y dijo:

—Le agradezco á usted el que haya ve-

nido, señor Perrot. Mi mujer se interesaba mucho por usted. ¡Como era tan buena, tan trabajadora!... Continuamente se ocupaba en hacer obras de caridad... Esto la hacía trabajar demasiado, aún estando ya enferma... Pero, ¿quién pudo sospechar? ¡Fué aquello tan repentino!...

Se tuvo que callar, pues la emoción le ahogaba, y siguió diciendo después:

—Bueno, no se hable más de ello... Hablemos ahora de usted, señor Perrot. Se debe de haber encontrado usted muy abandonado desde hace tres meses ¿verdad? El dolor no debe hacernos egoístas. Sobre todo por lo que á usted se refiere, y comprendo que debí ocuparme de usted; pero no puedo hacerlo personalmente. Estoy siempre ocupadísimo. Además, la verdad, me sería imposible... Pero entre mis amistades puedo encontrar alguna persona que se ocupe de usted...

El soldado, que se había quedado muy pálido, se puso en pie.

—¡No, no quiero, no quiero!—exclamó muy conmovido.—No quiero tener otra madrina nunca más. ¡Por eso he venido! Yo quería saber... saber... Hace dos días que estoy en París y he venido expresamente por eso. Hace tres meses que esperaba que me diesen la licencia para poder venir. En estos dos días he pasado infinitas veces por delante de esta casa, sin atreverme á entrar... Pero hoy no he podido por menos... No me he podido contener... Hágase usted cargo... sus cartas...

Se interrumpió un momento y siguió:

—¡Sus cartas! ¡No recibía otras! Soy un minero del Norte y mi familia se ha quedado allá... Pero sus cartas me tenían al corriente de todo. Siempre había en ellas palabras que me enteraban de lo que deseaba saber. ¡Parecía que me conocía de toda la vida! Me hablaba de mis padres, me decía que volvería á verlos. Me hablaba de mí, y me decía todas esas cosas que uno piensa para sus adentros y que no sabe explicar, pues siempre eran cosas convenientes, cosas que animan, que le hacen á uno comprender por qué y para qué se bate y expone la vida... Otras veces me contaba mil historias de aquí, de París y otras cosas que me hacían reír y también me daba consejos para no caer enfermo... En fin, que eran cartas escritas expreso para mí. Yo las esperaba con ansia todas las semanas. Y cuando me encontraba en primera línea las volvía á leer... para no acobardarme... ¡Y todo eso ha concluido ya!...

Calló emocionado otra vez. Noirtier le escuchaba con la cabeza entre las manos.

—Perdóneme usted que le cuente todas estas cosas—continuó diciendo Perrot.—El deseo es más fuerte que yo, no puedo por menos de decírlas. ¡Si viese usted qué pena me dió! Calcule usted; estaba yo tan tranquilo con mi sección cuando recibí la carta... Ni siquiera leí el sobre. Estaba seguro de que era de mi madrina. ¡Como que no tenía á nadie más que á ella que me escribiese!...

Me tumbé en un rincón para leer sin que nadie me interrumpiese y estar más á solas. Y abrí el sobre y leí... la mala noticia. Al principio me quedé como atontado... Era otra señora amiga de ustedes, la que me escribía... Me proponía seguir escribiéndome ella... puesto que ya no tenía quien lo hiciera...



VINO NOURRY

YODOTÁNICO
á la vez
Depurativo y Fortificante.

DEBILIDAD GENERAL ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES del PECHO

*El VINO NOURRY reemplaza con
ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.*

**Excita el apetito y constituye el
mejor remedio contra las enfermedades
de las Mujeres (colores pálidos, épocas
dolorosas) y de los Niños (escrófulas,
usagres, etc.)**

F. COMAR & FILS
PARIS

SE VENDE
EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

Pero no quise... Eso me hubiera impedido acordarme...

Se interrumpió otra vez, y dijo en voz más baja:

—No podía meterme aquella idea en la cabeza... A veces creía que todo era una mentira... Y tal vez hasta ahora, que estoy aquí, que le veo á usted, no he llegado á convencerme del todo...

Hizo otra pausa, y después siguió diciendo como si hablara para sí:

—Nosotros, allá, tenemos la muerte delante, la esperamos... Puede llegar de un momento á otro... Y entonces no nos acordamos de que los que quedan detrás puedan morir... Aquí me tiene usted á mí... y á su señora, por ejemplo.

Calló; pesaba el silencio angustioso en la habitación sombría y triste, casi sumergida ya en la obscuridad de la noche.

De pronto, se oyó una respiración penosa y difícil, y el soldado notó que el señor Noirtier estaba llorando.

—Le he hecho á usted llorar—balbució Pierrot—. Perdóneme usted; comprendo que he hecho mal en venir...; pero el deseo ha podido más que yo.

Noirtier no levantó la cabeza.

—No se disculpe usted, no—dijo solamente.

Hacia esfuerzos inútilmente para dominarse. Un sollozo más fuerte que los demás se le escapó del pecho y se rindió francamente al llanto y á la congoja.

—Ya lo ve usted—dijo sin dejar de llorar—soy viejo..., me he quedado solo..., sin ilusión ni esperanza alguna... Sin ella.

—Claro; si señor, si—murmuró el soldado. Al fin, Noirtier se puso en pie y quedóse inmóvil y silencioso en la obscuridad casi completa de su despacho.

—Me marcho—dijo Pierrot—, me marcho... Pero quisiera...

—¿Qué?

—Verá usted, desearia... Si no es posible, dígamele usted con franqueza... Desearia... Si tiene usted algún retrato..., comprenda usted... Quisiera verlo.

Noirtier no contestó. Encendió una luz y señaló un retrato al pastel colgado en la pared detrás de donde él estaba.

El soldado vió un rostro de facciones delicadas, de cabellos rubios, de expresión dulce y bondadosa.

Alimento Mellin

con leche

La inmunidad de los désórdenes graves del estómago y del intestino de los pequeños criados con Alimento Mellin es resultado de la acción modificadora de dicho Alimento Mellin sobre la leche fresca empleada en su preparación. De este modo el Alimento Mellin da un alimento que se digiere fácilmente y se dedica con rapidez á construir el cuerpo del pequeño.



Se manda muestra y librito descriptivo gratis á quien lo pida á H. W. ROBERTS & C, Calle-Esmeralda, 31, Buenos Aires.

Modas Selección

En Londres, en París, en Viena, en Madrid, en las cortes de Europa, en las sendas de la Moda —es en donde se encuentra el Agua de Colonia Atkinson. Es la preferida por su exquisita delicadeza y por la duración de sus cualidades. Exijase el nombre de Atkinson: la garantía de excelencia.

Eau de Cologne Atkinson

J. & E. Atkinson, Ltd., London.

—Se lo hicieron hace años—dijo Noirtier sin levantar la vista y con voz entrecortada—, Pero estaba casi igual.

Callaron ambos. Uno y otro permanecieron allí en pie, ante la plácida mirada del retrato, cada cual sumergido en su recuerdo.

Hasta que el soldado se marchó para volver al Norte, á las trincheras; tal vez á pasar el misterioso más allá, como su madre...

FEDERICO BOUTET.

CHISTES Y ANÉCDOTAS

Gedeón, periodista, termina de este modo el relato de un crimen:

«La víctima tenía dos heridas. La primera mortal de necesidad. En cuanto á la segunda, «afortunadamente», no era de gravedad».

Un viejo de sesenta y cinco años acaba de tener un hijo.

—Cómo se parece á su padre—dice la comadrona.

—Ya lo creo—exclama una señora maldiciente— como que los dos están calvos y sin un diente en la boca.

CASA MACKERN

Reconquista 449

Toma Suscripciones
á todas las Revistas mundiales

Novelas en general

Periódicos de la Guerra, 1914

Castellano, Inglés,
— Francés —

PINTORES DE REYES EXÓTICOS

Hace siete u ocho años, un pintor americano, Arturo Schneider, retrató al sultán Abd-el-Aziz, en su propio palacio de Marrakesh. Desde entonces, el pobre soberano fué víctima del más incansable infortunio, hasta ser depuesto por el actual sultán. Hacia la misma fecha, el entonces emperador de Corea, era oficialmente retratado por un artista francés, José de la Nézière; no pasaron muchos años sin que su majestad coreana fuese destronada por los japoneses, que bonitamente se metieron en su reino á hacer mangas y capirotos. ¿Qué más? Hasta el odioso Abdul-Hamid, de Turquía, enemigo acérrimo de los retratos, fué hosquejado de «ocultis» por un dibujante inglés, y á poco de aparecer en una revista londinense su efigie, y en todas las del mundo las primeras fotografías auténticas

que de él se hicieron, corría la sangre por las calles de Constantinopla y el sultán era arrojado del trono.

Eso sí, aparte de esta mala sombra, el que vayan pintores á retratar reyes negros ó amarillos, tiene sus ventajas para el resto del mundo, que de ese modo se entera de las intimidades de esos soberanos, generalmente impenetrables para otra clase de viajeros.

Paul Buffet, por ejemplo, que fué á Abisinia á retratar al negus Menelik, es quien reveló á Europa, la curiosa personalidad de este emperador tan «sui generis». Por cierto que uno de los rasgos de esta personalidad, la afición del negus á tener en torno suyo bestias feroces, como otros soberanos pueden tener perros ó gatos, proporcionó al artista un susto mayúsculo. Una tarde, disponíase á comer Buffet, cuando, con tanto asombro suyo como del cocinero que le servía, apareció una sombra negra en la puerta de la cabaña donde residía, y en un abrir y cerrar de ojos, todo cuanto había comestible sobre la mesa desapareció como por ensalmo, incluso una tortilla, un plato de papas y un pollo asado. Era un elefante joven, que Menelik dejaba errar libremente por las calles de Addis Abeba. El animalito, satisfecho su apetito, quiso meterse en el frágil edificio, pero como no cupiese bien en él, al hacer un esfuerzo lo arrancó de su base y se lo llevó en la cabeza, como si fuese un gigantesco sombrero de paja. Al día siguiente, cuando Menelik oyó contar la aventura mientras servía de modelo á Buffet, se rió de tan buena gana que las lágrimas le corrían por las mejillas.

Es singular de veras la idea que se forman algunos de estos soberanos exóticos de la pintura tal como la entendemos los pueblos de occidente. Miss Katharine A. Carl, la artista americana á quien la ex emperatriz Tze-Hsi, de la China, hizo ir á Pekín para que pintase su retrato, refiere que la primera vez que fué recibida por la angusta china, ésta quiso que desde luego empezase á pintarla.

«Su majestad — dice la pintora — quería, sobre todo, un retrato muy grande, y me dijeron que no pensase en empezar con estudios y bosquejos, pues si no empezaba desde luego en el lienzo grande, probablemente no me concedería más sesiones.

Ya tenía aviso de que su majestad sólo me concedía dos, de modo que no había que perder tiempo. Después que los eunucos colocaron el trono del doble dragón donde yo indiqué, ella se sentó en una postura convencional, diciéndome que podía darle instrucciones sobre cómo debía colocarse; pero como no tenía tiempo para estudiar actitudes, dejé la colocación á su gusto. Mis manos temblaban; la mirada fija de aquella mujer me desconcertaba; pero precisamente en aquel momento los ochenta y cinco relojes de la sala del trono empezaron á repicar, á to-

LINO-TARIN
NATURAL — HIGIENICO

Procura : Frescura,
Belleza — Salud
Alegria.

Cura :

ESTREÑIMIENTO

ENTERITIS
OBESIDAD
Enfermedades del HIGADO
Indispensable durante
los fuertes calores.
Todas Farmacias - 73 Rue St-Anne PARIS

NUEVA MEDICACIÓN
Calmanse por excelencia de las enfermedades
del estómago y del intestino

BISCOLS Calmanse
BIZCOCHOS **FRAUDIN**

ANTIGASTRALGICOS — ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, FIROSIS, DIARRHAS
FIEBRES INFECTIVAS

los Biscols Fraudin
me han curado
me gustan
mucho.

OJO!
Especifico el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

NO DEBE FALTAR
EN NINGUN HOGAR



FERNET-BRANCA
DEL *F. Branca*
MILANO

LA BEBIDA MAS HIGIENICA CONOCIDA
HOFFER & CIA. — BUENOS AIRES — ÚNICOS INTRODUCTORES

car piezas musicales, á dar la hora de ochenta y cinco maneras diferentes. Tomé el carboncillo, y rodeada de las princesas, de las damas, de los eunucos y de los altos dignatarios, que en medio de un profundo silencio vigilaban todos mis movimientos, tracé la primera línea del primer retrato que se ha hecho jamás de la famosa emperatriz viuda».

Por fortuna para miss Carl, cuando la ex emperatriz vió el dibujo de su figura, comprendió que aquella iba á ser más complicado que las infantiles pinturas de los artistas chinos, y no sólo concedió á la pintora cuantas sesiones fueron necesarias, sino que la trató con esplendidez inusitada.

Menos paciencia tuvo, seguramente, el ex sultán Abd-el-Aziz con el artista que hizo su retrato. El lienzo — cuenta mister Schneider — fué puesto en el caballete. El sultán entró y tomó asiento.

—Vuelva un poco Su Majestad la cabeza... No tanto... Un poco más atrás... Así...

—¡Esto es difícil, Schneider!

El sultán se cansaba antes de empezar; no había tiempo que perder.

—Así, ya está bien.

Empecé á pintar á escape. A los pocos momentos me dijo con aire fatigado: —Me canso.

—Pero mi señor dijo que tendría paciencia.

El sultán sonrió y seguí trabajando á toda prisa.

—¿Se acabó? — me preguntó de pronto.

—¿Si se acabó? ¡Pero si no he hecho más que empezar!

Sólo á fuerza de historias y de aguzar el ingenio para que no le faltase conversación, consiguió el pintor que, en varias sesiones, le sirviese el sultán de modelo el tiempo suficiente para trasladar al lienzo sus facciones.

١٥٢٥٢٥٢٥٢٥

L & H

Vapores rápidos
de pasajeros do-
tados con todas
las comodidades
más modernas,
incluyendo Hall,
Salones de Fu-
mar, Social y
para Niños, La-
vadero, Café y
Gimnasia.



á
NUEVA YORK
en 22 días

Telégrafo sin hilos, Peluquería, espaciosos y bien ventilados camarotes, como también camarotes especiales de Lujo, y Compartimentos con Baño Privado.

25252525

RÁPIDOS VAPORES CORREOS Y DE PASAJEROS PARA NUEVA YORK
Haciendo escalas en Santos, Río, Bahía, Trinidad y Barbados
Llevando pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase

PRÓXIMAS SALIDAS

VASARI	Salé de Buenos Aires el	6	Enero
VERDI	Salé de Buenos Aires el	20	"
BYRON	Salé de Buenos Aires el	3	Febrero

BOADLE, WALLACE & Co. BmÉ. MITRE 478 Bs. AIBS

A. REAL DE AZUA, Montevideo.

A. P. FERGUSON, Rosario.



LAVALLE 729

INSTITUTO ORTOPEDICO

Medias elásticas - Corsets elásticos
Fajas para la obesidad y
para todas las afecciones abdominales,
renales, etc.

Las señoras y niñas son atendidas por personas del mismo sexo

A LA PAZ

CASA ESPECIAL EN
LUTO Y MEDIO-LUTO

131 - SUIPACHA - 135

Unión Telefónica 2781, Libertad
J. COQUEUGNIOT

Surtido muy completo para la especialidad de la Casa á **PRECIOS** muy **REDUCIDOS**
CASAS DE COMPRAS EN PARIS Y LONDRES
Grandes Talleres de Confecciones y Sombreros

A pedido se remiten muestras y se mandan empleados ó modistas competentes

BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Capital autorizado		\$ 125.000.000
emiso:		
" de la Sección Hipotecaria	\$ 25.000.000	\$ 75.000.000
" realizado		\$ 62.998.570
Fondo de Reserva		\$ 5.940.852

Casa matriz: La Plata — Casa Buenos Aires: San Martín 133-30 y Bñé. Mitre 455

Casa matriz: La Plata — Casa Buenos Aires: San Martín 133-39 y Bmé. Mitre 455

43 sucursales en la Provincia de Buenos Aires

Agencias en la Capital Federal: N.º 1 calle Bernardino de Irigoyen 920; N.º 2 calle Santa Fe 1899, esquina Río Bamba; N.º 3 calle Cabildo 2091, Belgrano; N.º 4 Pueyrredón 181 (Octubre-Septiembre).

Corresponsales en los demás pueblos de la Provincia y en los principales puntos de Interior de la República: *Herridos Nacionales* y en las zonas fronterizas: *Corresponsales del exterior* en Europa, Estados Unidos de América, México, Panamá, Cuba, Costa Rica, Guatemala, San Salvador, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Bolivia, Uruguay y Paraguay.

Tiene corresponsales y gira sobre todos los puntos de España y los de Francia y de Italia que tienen Oficina Postal.

El Banco se ocupa de toda clase de operaciones bancarias: descuentos, cauciones, recibe depósitos, abre cuentas corrientes, emite giros y cartas de crédito. Se encarga de cobranzas de documentos, cupones y cuotas de terrenos, de administraciones generales y de propiedades. Hace préstamos con garantías hipotecarias, con amortizaciones, en efectivo.

ABONA		Anual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado ...	1	%
En Caja de Ahorros hasta 10,000 \$ y después de 60 días ...	4	"
Por libranza de ahorros renovables hasta 50,000 \$.	4	"

ABONA						Anual
Depósitos en cuenta corriente moneda legal y oro sellado . . .						1
En Caja de Ahorros hasta 10.000 \$ y después de 80 días . . .						4
Con libreta a 90 días renovables hasta 20.000 \$.						4
Depósitos a plazo fijo de 30 días						2
" "	60	90	120	150	180	3
" "	60	90	120	150	180	3 ½

Mayor plaza..... Convene

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente 9 %

Buenos Aires, Octubre de 1915. VIRGINIO MAFFEI, Gerente

CHOCOLATE

CON

LECHE

AGUILA

EL

PREFERIDO
DE LOS NIÑOS



CHOCOLAT

FONDANT

FRIANDISE

EL

GRAN BOMBON
DE MODA

Norwich Union Fire Insurance Society Limited

SOCIEDAD INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1797

Sucursal en la República Argentina: F. TROLLOPE, Gerente

Desde el día 15 de Abril de 1915 las Oficinas de esta Sociedad han sido trasladadas de la calle
BARTOLOMÉ MITRE 556 á la calle

RECONQUISTA 46 - U. Telef. 485, Avenida

Magnesia Calcinada de Henry.

Para Catarralgia, Dolores de Cabeza, Gota, Bilis, Acidez del Estomago, tomese la

Libre de todo GUSTO, OLOR ó ASPEREZA al PALADAR

**Magnesia
Calcinada
de Henry.**

ADULTOS.—Un aperitivo seguro para las constituciones más delicadas.
CRÍATURAS.—Puede administrarse á criaturas de la más tierna edad. La adición de una pequeña cantidad de Magnesia previene á que la leche se vuelva ágrica en el estómago.

CASA ESTABLECIDA EN 1772

Precio: 2.25 Dollars m/n el Frasco.

se prepara con cuidado-escrupuloso y la mayor PUREZA QUÍMICA.

UNICOS FABRICANTES

THOMAS & WILLIAM HENRY

11, East Street, MANCHESTER.

Cada botella está provista con un Sello, llevando nuestro nombre, lo que constituye una garantía de su Pureza.

Magnesia Calcinada de Henry

puede obtenerse de los principales Droguistas del Reino Unido y del Extranjero.



SAPOLIO

Está expresamente fabricado para limpiar objetos de cocina, metales y madera pintada.

Unicos Importadores:

Jorge Bell é Hijos

649-Calle DEFENSA-649 BUENOS AIRES

GUÍA DE PROFESIONALES

ABOGADOS

D^r FRANCISCO BEIRO

Abogado

Estudio: Talcahuano 287

Unión Telefónica 746 (Libertad)

Horas fijas para consultas: 1.30 y 4.30 p. m.

DENTISTAS

D^r ALEJANDRO ZABOTINSKY

MÉDICO DENTISTA

Jefe de la Clínica Odontológica del Hospital Durand.

Consultas de 2 á 6 p. m.

U. T. 3190, Libertad. LIBERTAD 288

MARIO BAUCHIERO Corrientes 3451.—Enfermedades de la boca, Cirujía y Prótesis Dental.—Consultas: de 10 á 12 a. m. y de 2 á 5 p. m.—Unión Telefónica 3501, Mitre.



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Medicina y de Buenos Aires.—Moreno 990.

D^r JOSÉ BLITZ Artes 338 (Carlos Pellegrini).—Clínica Dental.—Dentaduras completas para la masticación perfecta. Emplomaduras de todos los sistemas. Inalterables. Extracciones absolutamente sin dolor. Dientes fijos sin paladar. Último sistema perfeccionado. Trabajos esmerados y garantidos al alcance de todos. Consultas: de 8 á 12 y de 1 á 6.

JUAN M. DOLESSE Paraná 56.—Dentista. Horas de Consulta: de 9 á 11 a. m. y de 1 á 3 p. m.

D^r JOHN H. DROVER Av. de Mayo 1399 U. Telefónica 8927, Libertad.



MIGUEL ELKIN Chacabuco 409.—

Cirujano-Dentista.—Consultas: de 8 á 11 y de 2 á 6.

A. FERNANDEZ SANZ

SUCESOR

SEBASTIÁN LUNA

CIRUJANO DENTISTA

913-VICTORIA-913

U. T. 2275, Libertad. Cooperativa 1628, Central.

ALFREDO J. FRICK Belgrano 993, esquina Buenos Aires.—Cirujano dentista americano.

D^r RODOLFO E. KEMPTER Corrientes 387.—Cirujano dentista.—Consultas de 9 á 6.—U. T. 5707 (Avenida).

D^r CARLOS H. QUIRK Dentista de la Universidad de Harvard Boston (Estados Unidos).—Ha trasladado su consultorio á Esmeralda 517, esquina Lavalle.—Unión Telefónica 2097, Avenida.

LEONTINA NOËL Bernardo de Irigoyen 1245.—Cirujana Dentista. Horas de Consulta de 9 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

JOSÉ JAIME O'FARRELL Lavalle 1206.—Cirujano dentista.—Unión Telefónica 3536 (Libertad).

JOSE IGNACIO O'FARRELL Viamonte 610.—Cirujano dentista. Unión Telefónica 3456, Avenida.

JUAN B. PATRONE Av. de Mayo 1226.—Dentista.—En Mar del Plata durante temporada balnearia: Santiago del Estero 115.

M. J. SERBA DE OROFINO Chacabuco 158 (antes Perú 235).—Cirujana dentista.—Consultas: de 9 á 6.—Jueves: de 9 á 12.

ESCRIBANOS

JOSE RESTA

Maipú 462

MÉDICOS

D^r ENRIQUE M. ALLENDE Catamarca 603.—Médico cirujano.—Señoras y niños.—Consultas de 1 á 3 p. m. Unión Telefónica 425 (Once).

D^r ENRIQUE BORDOT Corrientes 1196.—Médico Jefe del Dispensario de Lactantes del Hospital San Roque. Consultas: de 2 á 4.—U. Telef. 1088 (Libertad).

D^r J. B. BORZONE C. Pellegrini 669.—De regreso de Europa. Atiende enfermedades de la piel y venéreas.—Consultas de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m.—Domicilio particular: Estados Unidos 548.

D^r RAMON CUCULLU Paraguay 3047.—Médico del Hospital de Niños.—Consultas: de 12 á 2.—U. T. 3713 (Juncal).

D^r ROGELIO C. FUMASOLI Bernardo de Irigoyen 593.—Médico del Hospital de Niños.—Atiende únicamente niños.—Consultas: de 1 1/2 á 3 1/2 p. m.—Unión Telefónica 584 (Libertad).

DOCTOR FOUTEL Especialista en las enfermedades del Estómago é Intestinos, de regreso de Europa donde ha seguido los cursos de la especialidad en el Hospital Saint Antoine de Paris, ha abierto su consultorio en la calle Rivadavia 1452.—U. T. 4728 (Libertad).—Horas de Consulta de 3 á 5 p. m.

D^r ANTONIO M. LUZURIAGA Cerrito 331.—Médico del Hospital Rivadavia.—Atiende con preferencia enfermedades de señoras.—Consultas: de 2 á 4.—Unión Telefónica 446 (Juncal).

D^r ADOLFO MARTINI Victoria 1612 (Plaza del Congreso).—De los Hospitales San Giovanni de Turin y Pammone de Génova.—Especialista en enfermedades de oído, nariz y garganta. (Hospital Italiano).—Consultas: Días hábiles de 2 á 5 p. m.—Días feriados de 9 á 11 a. m.

D^r MANUEL I. NELSON Sulpach 427.—Médico Químico. Análisis químicos, bacteriológicos y esterilizaciones. U. Telef. 818 (Libertad).

D^r ANTONINO DE NUCCI Charcas 1404.—Enfermedades internas y del estómago.—Rayos X.—Radioscopia y radiografía.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 4767 (Juncal).

D^r MANUEL RICCI Maipú 288.—Oculista. jefe del Hospital Alvear. Oculista de los Hospitales San Roque y Patronato de la Infancia.—Consultas: de 2 á 5.

SANATORIO "CENTRAL" Belgrano 2015.—Médicos Directores. Doctores: Pedro H. Tiesi y A. Eduardo Giria Corbelli. Clínica médica y cirugía general. Clínica oftalmológica: Director Dr. José Ravasio. Anexos de oído, nariz, garganta y vías urinarias. Rayos X. Electricidad Médica.—Unión Telefónica 3930 (Libertad).

D^r GENARO SISTO Talcahuano 1042.—Profesor sup. de Clínica Infantil de la Facultad.—De regreso de Europa ha reabierto su Consultorio.—Especialmente enfermedades de niños é internas.—Consultas: de 2 á 4 p. m.—Unión Telefónica 3283 (Juncal).

D^r WALLACE Maipú 288.—Médico consultor para enfermedades de las vías urinarias en el Hospital San Roque. A su regreso de Europa, reabrió su consultorio.—Especialista en enfermedades del riñón y vejiga.—Consultas: de 3 y media á 6.—U. T. 4572, Avenida.

CONSIGNATARIOS

BELTRAN SANSOT

Consignaciones de frutos, haciendas y cereales Comisiones en general

Buenos Aires: San Martín 233. U. T. 5600, Avenida Castilla 6. U. Telef. 55. Madereros Representación en Bahía Blanca

VARIOS

TEOFILO DARTIGUES Florida 32.—Casa fundada en 1804. Representante de los relojes de precisión de Ulysse Nardin.

ALBERTO LAIR Esmeralda 517.—Composuras de lozas, terras cottoas, muñecas, bronceas, pulverizadores, etc. Trabajos en metales. Se dora y platea.—U. Telefónica 459, Avenida.

INDICE ALFABÉTICO DE LOS GRABADOS

"LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"-TOMO XXIII-DESDE ENERO Á DICIEMBRE 1915 - NÚMEROS 529 Á 552

	Núm.	Fóto		Núm.	Fóto		Núm.	Fóto		Núm.	Fóto
Arte fotográfico											
Señorita Adela Ayarragaray	543	233	Placa colocada en la tumba del aviador Eusebio	530	29	Fiestas conmemorativas del día onomástico del rey Alberto de Bélgica	535	59	Partido internacional de foot-ball entre uruguayos y argentinos	540	185
Señorita Laura Celasco	545	263	Pólvora de guerra (3 grabados)	539	168	Festival celebrado en la Sportiva á beneficio de la Cruz Roja Italiana	539	167	Procesión religiosa del 8 de Diciembre en los alrededores de la Catedral	551	357
Señorita Guillermina Escalada Uriburu	542	217	Pabellones argentinos en la Exposición de San Francisco de California	547	292	Festival celebrado en el teatro Coliseo á beneficio de la Cruz Roja Italiana	540	181	Recepción del embajador de los Estados Unidos de Norte América, Mr. Stimson	529	5
Señorita Elvira García Arana de Sánchez Díaz	549	329	Placa colocada en la tumba del general Julio A. Roca	548	307	Fiesta de homenaje á Bélgica	541	193	Representaciones teatrales al aire libre, por niños del cuadro teatro infantil municipal	531	37
Señora Salomé Guerrero de Lamarea y sus niños	529	9	Ruinas de monumentos pre-colombianos	536	126	Fiestas del 9 de Julio.— Ceremonias oficiales	541	203	Regatas universitarias en El Tigre	534	121
Señora de Lizar	533	73	Toilettes de verano	530	17	Fiesta estudiantil celebrada en casa de la señora Ena Van Praets de Napp	545	250	Reservistas italianos	538	147
Señorita Emilia Moen	546	281	Una ciudad fantástica (2 grabados)	540	184	Fiesta social en el nuevo edificio del Yacht Club	552	377	Recepción del comisionado comercial del gobierno francés Mr. Baudin	538	151
Señorita Lia Martinez	547	297	Vistas interiores de la nueva iglesia del Santísimo Sacramento	541	198	Garden party efectuado en San Fernando, en la residencia de la señora María Teresa Quintana de Pearson	534	83	Recepción presidencial del 25 de Mayo.— El cuerpo diplomático	538	153
Señora de Nelson	534	89	Notas de actualidad, nacionales			Inauguración de los nuevos cuarteles militares en San Nicolás	534	12	Recepción diplomática dada por el embajador de los Estados Unidos Mr. Stimson	541	191
Señorita Elvira Pinto	544	249	Alumnas de las escuelas al aire libre para niñas débiles en el Parque Lezama	532	Tapa	Inauguración de la estatua de San Martín en el pueblo del mismo nombre— Buenos Aires	533	69	Reunión de la Comisión Directiva de las Damas de Caridad	542	210
Señoritas María Cella, Nelli y Dora Pearson	530	23	Baile de los solteros efectuado en el Plaza Hotel	540	180	Inauguración de la estatua de Juan de Garay	539	106	Recepción celebrada en la legación uruguayá el 25 de Agosto	544	Tapa
Señorita María Esther Valdivieso Vela	548	313	Boy Scouts haciendo guardia de honor en torno al monumento de Colón el día del aniversario del descubrimiento de América	547	Tapa	Inauguración de la escuela profesional "Hogar Doméstico"	544	243	Recepción celebrada en la legación de Chile	546	279
Señorita María Luisa Lütcher	550	345	Concurso de Lawn Tennis en Golf	531	45	Interesantes vistas de una expedición científica llevada á cabo en el Instituto Modelo de Clínica Médica	545	261	Regatas en el río Luján	549	321
Señorita Juana Wüthrich	551	361	Ballistas económicas	547	290	Inauguración de una sala de odontología en la escuela Sarmiento	545	264	Sepelio de los restos de Monseñor Romero	532	61
Señora Susana del Campillo de Mitre	552	371	Ballistas económicas	547	290	Inauguración del periodo legislativo del Congreso Nacional	537	131	Sepelio de los restos del doctor Norberto Quiroga Costa	533	67
Caricaturas											
El grueso peruano y el pequeño belga	529	13	Ceremonia de la entrega de la bandera de guerra al acorazado "Rivadavia"	535	105	La primera sesión de la Comisión Municipal	534	91	Sesión inaugural del Congreso Católico	535	98
Guillermo II, el pequeño glotón	532	58	Celebración del centenario de Vicente F. López	536	115	Sepelio de los restos del general Juan Duclós	544	242	Sepelio de los restos de la señora Zelmira Liaz de Paz	540	318
La caricatura y la guerra	542	221	Ceremonia inaugural de la Universidad Italiana	536	123	Te de caridad celebrado en el Plaza Hotel	537	132	Te-Deum celebrado el 25 de Mayo en la Catedral	538	145
Ilustraciones de cuentos y poesías											
A la vera de mi senda	543	72	Confraternidad estudiantil entre estudiantes argentinos, chilenos, brasileños y uruguayos	538	146	Te concier celebrado en la casa Harrold's á beneficio de la Cruz Roja Aliada	530	2021	Un rincón de la sala de escultura, del V Salón Nacional de Bellas Artes	532	49
A mi madre	541	103	Celebración del Corpus Christi	539	166	Visita presidencial al acorazado "Rivadavia"	533	71	Vistas de la nueva estación Retiro del Ferrocarril Central Argentino	546	273
Aquel que no ha de volver más	550	374	Concurrencia que asistió á los funerales celebrados el día del aniversario de la muerte del doctor Roque Sáenz Peña	543	Tapa	Llegada de Europa del nuevo intendente municipal doctor Gramajo	532	51	Notas extranjeras		
Buena limosna	547	302	Concurrencia que asistió á los funerales celebrados el día del aniversario de la muerte de Domingo F. Sarmiento	543	225	Los excursionistas norteamericanos que visitaron nuestra ciudad	538	65	Exploraciones de petróleo de Norte y Sud América	534	90
Contemplaciones	532	54	Commemoración del aniversario de la muerte de San Martín	544	241	La primera sesión de la Comisión Municipal	537	134	Las esclusas del Canal de Panamá	529	14
Cuentos rumanos	535	104	Commemoración del aniversario de la muerte de Domingo F. Sarmiento	546	275	Notas de las visitas de los señores Miller y Lira	538	1494	La delegación uruguayá que fué á Washington á cumplir una misión diplomática	535	103
Canciones de juventud	538	152	Celebración de "El día del estudiante"	546	275	Notas tomadas en la casa de los reservistas italianos	540	170	La delegación argentina en la Exposición de San Feo. de California	539	163
Canciones de juventud	542	214	Domingo de Ramos	534	84	Notas del desfile militar del 9 de Julio	541	197	Río Janeiro de noche (4 grabados)	555	102
Cuadros porteños	544	252	Damas que forman la comisión de la "Rivadavia"	539	163	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	543	229	Sesión celebrada en Washington por el C. D. de la Unión Panamericana	539	8
Canciones de primavera	548	328	Despedida del barón De Marchi, que parte para la guerra	539	171	Niñas recogiendo suscripciones callejeras el día de la flor	545	267	Vista del puerto de Guayaquil	533	76
Despedida	532	52	Commemoración del aniversario de la muerte de Domingo F. Sarmiento	541	195	Notas de la fiesta del árbol	545	265	Vistas de la Exposición de San Francisco de California	539	169
Del tiempo de los virreyes	537	138	Damas conocidas.— En el Hipódromo de Palermo el día del Gran Premio de Honor	546	Tapa	Notas de la exposición de arte antiguo organizada á beneficio de las conferencias de San Vicente de Paul	548	307	Notas de la guerra		
De "Las rosas del recuerdo"	552	376	Damas y niñas que vendieron cédulas y flores en la kermesse celebrada por el Comité de Guerra Italiano en el Prince George's Hall	532	53	Notas del baile de percal, celebrado en el Palais de Glace á beneficio de la Cruz Roja Italiana	549	323	Automóvil-capilla usado por el ejército alemán	533	77
El patio azul	531	46	Distribución de premios en el Colegio Militar de San Martín	537	137	Notas de la celebración del aniversario de la fundación del Colegio del Uruguay, en Entre Ríos	549	327	Austriacos en los Cárpatos	537	133
El lago encantado	532	62	El acorazado "Rivadavia"	539	101	Notas de la representación de "Aída" al aire libre, en Palermo	549	327	Polonia rusa	547	300
El prisionero del Cáucaso	534	93	El poeta Guido Spano al cumplir 88 años de edad	539	18	Nota social: señoras María Jacinta y María Felisa Carabassa, que celebraron enlace el mismo día dando lugar al nacimiento de un niño de las mejores notas sociales del año	550	339	Batería austriaca en los Cárpatos	537	142
El encanto de tus ojos	535	108	En el Hipódromo de Palermo— Concurrencia del día en que se corrió el premio Carlos Pellegrini	549	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197	Banda de "comitadjes" (soldados irregulares bulgaros)	546	280
En la oposición y en el poder	536	116	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117	Convoy de provisiones.— Artilleros alemanes	539	25
En la oposición y en el poder	536	116	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117	Convoy militar italiano.— Lanceros del 14º regimiento.— Bersaglieri en guerrilla	546	283
El dolor de Crepet	539	174	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117	Curaciones de heridos por la luz solar artificial	550	312/43
El cartero rural	541	206	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117	Defensa de alambre de púa de una trinchera.— Un puente sobre el Vistula y un fuerte de Centochova volados por los moscovitas	534	87
El romance de las rosas	543	233	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117	Despedida de reservistas alemanes y austriacos	540	183
En tierra extranjera	543	238	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Ficción y realidad	547	296	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Historia trágica	530	26	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
La carta	529	6	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Las rosas del recuerdo	531	38	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
La vida es una canción	534	88	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Las tres sombras	535	108	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
La musa que yo prefiero	540	182	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
La madre	542	216	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Las rosas del recuerdo	544	238	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Lisette	550	344	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
La odisea celeste	551	360	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Las rosas de mi jardín	552	372	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Maruja	530	22	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Momento musical	530	24	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Mauzela	536	122	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Nocturno N.º 13	529	4	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Palomas blancas y garzas morenas	538	158	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Quintrinque	539	78	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Una aventura	544	254	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Una trampa	548	317	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Procesión religiosa en San José de Flores	536	117			
Ilustraciones varias											
Algunos pabellones de la Exposición de San Francisco de California	532	57	El aviador Domejko acompañado por la Cruz Roja Italiana	543	235	Nota social: señoras María Jacinta y María Felisa Carabassa, que celebraron enlace el mismo día dando lugar al nacimiento de un niño de las mejores notas sociales del año	550	341			
Aeroplanos y dirigibles	531	40	El doctor de la Plaza visitando las salas del V Salón Nacional de Bellas Artes	546	276	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Bellezas de América (4 grabados)	536	120	En el Hipódromo de Palermo— Niñas concitadas	547	289	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Canopus, el sol misterioso	545	261	En el Hipódromo de Palermo— Concurrencia del día en que se corrió el premio Carlos Pellegrini	549	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Día de Reyes	552	370	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
El pabellón de la República Argentina en la Exposición de San Francisco	543	234	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
La cuadrilla del Congreso	530	19	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Línea férrea sobre el mar	538	148	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Londres en la noche	541	362	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Modas femeninas	531	33	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			
Notas del centenario de Don Bosco	543	228	Fiesta infantil en El Tigre	529	Tapa	Notas de la inauguración de la nueva estación Retiro del F. C. C. A.	541	197			

INDICE ALFABÉTICO DE LOS GRABADOS

Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	Núm.	Folio	
Efectos del bombardeo alemán en Lille	530	30	La guerra en los Vosgos.....	549	331	Dalla Rizza, soprano lírica.....	537	141
Ejército alemán entrando en Loditz	531	43	Manifestaciones, en Roma, en favor	540	186	de la guerra.....	542	219
Exodo de las poblaciones de la Prusia	532	59	Manifestación en Roma, frente al Qui-	540	206	ritual, aclamando á los reyes.....	548	316
Estación de telegrafía sin hilos en la	532	59	Manifestaciones, en Inglaterra, de sim-	542	222	Fischer, Georgina; soprano lírica.....	538	154
retaguardia alemana. — Infantería	532	59	patía hacia Italia.....	542	222	Garibaldi, Luisa; soprano lírica.....	540	189
alemana en Polonia. — El rey de	532	59	Notas de la guerra austro-italiana.....	552	378	Galli Curci, Amelia; soprano lírica...	542	219
Baviera, Luis XIII, revistando sus	536	118/19	Patrulla de soldados serbios. — El	529	11	La Imperio, tonadillera.....	545	268
tropas.....	536	118/19	príncipe Pedro de Serbia. — El rey	531	35	La Imperio y La Goya, tonadillera...	544	251
El rey Víctor Manuel III y su Estado	538	157	Nicolás de Montenegro.....	531	35	La Fornaroli, bailarina de la Compañía	547	298
Mayor. — El general Ricciotti Ga-	538	157	Patrulla de soldados alemanes.....	531	35	del Colón.....	538	154
ribaldi. — El general Cánova y sus	538	157	Puesto sanitario alemán.....	542	220	Messager, maestro concertista.....	538	154
ayudantes.....	538	157	Patrulla de caballería italiana. — Es-	531	35	Marcolini, Giovanni; barítono.....	542	219
Escenas de la movilización rumana. —	544	245	tación radiotelegráfica del ejército	531	35	Melocchi, Carlo; bajo.....	542	219
El puerto de Kavala, en Grecia, cuya	544	245	italiano.....	542	220	Mille, Vix, soprano lírica.....	536/48	125/316
posesión es una aspiración búlgara.	544	245	Sala de un castillo francés convertida	531	43	Muro, tenor de.....	539	172
Escuela de enfermeras de la Cruz Roja	545	267	en hospital por los alemanes.....	548	310	Parravicini, Florencio.....	540	188
Italiana en Roma.....	545	267	Soldados musulmanes. — Serbios con-	548	310	Poli Randaecio, Irma; soprano lírica..	544	250
Efectos del bombardeo alemán en un	545	267	truyendo trincheras.....	548	310	Romano, -Iris; concertista.....	536	124
castillo francés. — El general Ga-	545	267	Tropas italianas acampadas. — Desta-	548	310	Romano, Fernanda;.....	536	124
llent en los Alpes. — Cañones aus-	545	267	camento de ciclistas entrando en	548	310	Romano, Nerius;.....	536	124
triacos de 305 m. m. en acción.....	545	267	una aldea del Trentino. — Patrulla	548	310	Raisa, Rosa; soprano lírica.....	536	124
El ejército serbio y su Estado Mayor.	550	347	de lanceros italianos.....	548	310	Robles, Concepción; artista dramática	537	141
Escenas trágicas.....	551	356	Un batallón de artilleros holandeses	548	310	Reggiani, Lina; soprano lírica.....	539	173
El ejército búlgaro.....	551	356	destacado en la frontera belga pa-	548	310	Reggiani, Lina; soprano lírica.....	541	205
El ferrocarril de Bagdad.....	552	380	ra mantener la neutralidad de aquel	548	310	Salvini, Gustavo; artista dramático...	537	140
Globo cautivo de la marina italiana..	545	266	país.....	548	310	Teatro Griego.....	542	218
Iglesias y catedrales destruidas en	545	266	Ultimo retrato del emperador Francis-	542	260	Walton, Miss; soprano lírica.....	540	189
Francia por los alemanes.....	548	311	co José.....	542	260	Zotti, Rosina;.....	541	204
La catedral de Arras después del bom-	548	311						
bardeo alemán.....	548	311						
La entrevista del general Joffre y el	548	311						
presidente Poincaré en las líneas	548	311						
de fuego francesas.....	548	311						
La muerte entre las olas.....	548	311						
Las manifestaciones, en Italia, pidiendo	548	311						
la guerra con Austria.....	548	311						
Los archiduques asesinados en Sarajevo	542	269						



